

¿Es la cocina un espacio propio de Sor Juana Inés de la Cruz?

Elia J. Armacanqui-Tipacti

LAWRENCE UNIVERSITY-APPLETON, WISCONSIN

LATIN AMERICAN STUDIES ASSOCIATION
XXI INTERNATIONAL CONGRESS
CHICAGO, ILLINOIS

September 24-26, 1998

¿Es la cocina un espacio propio de Sor Juana Inés de la Cruz?

Al referirnos a la participación activa de la mujer en la sociedad contemporánea no podemos dejar de mencionar a las mujeres del pasado, porque ellas sufrieron todas las limitaciones de la sociedad patriarcal. La educación fue uno de los derechos negados a la mujer. Es decir que el territorio de la sociedad estaba cartografiado por el hombre. Así las mujeres que se casaban pasaban de la tutela de sus padres a la de los maridos. Y cuando entraban al convento pasaban de la potestad de sus progenitores a la tutela de sus padres espirituales o confesores. Sor Juana Inés de la Cruz fue un ejemplo de esta segunda opción. No sería exagerado afirmar que ella buscó el refugio del convento pensando escapar del control patriarcal, sin embargo, aún en este recinto fue una mujer acosada a causa de su extraordinaria inteligencia.

Para conocer a Sor Juana Inés de la Cruz y la relevancia de sus obras en el contexto histórico de su tiempo y su trascendencia en nuestros días vamos a hacer una introducción de su vida y luego discutiremos una de sus obras más conocidas: Respuesta a Sor Filotea.

Su vida

Aunque ella no escribió propiamente su autobiografía, como muchas monjas místicas lo hicieron, las/los Sorjuanistas han reconstruido su vida basándose en algunos escasos documentos y su famoso ensayo, Respuesta a Sor Filotea.¹ En esta obra Sor Juana da cuenta de su niñez intelectual, su vida conventual, sus tareas dentro del convento y sus estudios. Sus biógrafos han tratado de rellenar los vacíos de su extraordinaria vida.

Juana Ramírez y Asbaje nació en San Miguel de Neplanta el 2 de diciembre de 1648. Sor Juana fue hija ilegítima del español don Pedro Manuel de Asbajey Vargas Machuca y de la criolla doña Isabel Ramírez. Juana Ramírez y Asbaje fue una niña precoz que llegó a dominar el latín a los ocho años. Debido a su natural talento la corte virreinal de Nueva España la acogió bajo su protección. Don Antonio Sebastián de Toledo, Marqués de Mancera y su esposa doña Leonor de

Carreto fueron sus más fervientes protectores. Muy joven entró en el convento de las carmelitas descalzas pero la rigidez de las reglas, que no le permitían continuar con sus estudios, le hizo solicitar el cambio de convento a otro menos rígido. A la edad de dieciocho años entró al Convento de Santa Paula de la orden de San Jerónimo. Luego de una vida de mucha producción literaria es obligada a renunciar a continuar escribiendo y hacer una vida de retiro lejos de la intelectualidad mexicana de su época. Coincidentemente a consecuencia de una terrible plaga, a los pocos años de esta renuncia definitiva al estudio y producción literaria, Sor Juana Inés de la Cruz muere el 17 de abril de 1695 a la edad de 47 años.

Respuesta a sor Filotea

Para entender Respuesta debemos ir a su origen. Sor Juana Inés de la Cruz era una mujer fuera de lo común. Aunque en su época las mujeres no podían hacer comentarios teológicos sobre la Biblia, sin embargo, Sor Juana debido a su conocimiento profundo de diversas materias, si se atrevió a comentar con su gran amigo el obispo de Puebla don Manuel Fernández de Santa Cruz sobre un sermón del padre lusitano Antonio de Vieira. Este, según Sor Juana, se había equivocado al explicar cuestiones fundamentales relacionadas con el más grande favor que Cristo hizo a la humanidad. El obispo Santa Cruz escuchó el comentario en el locutorio y le pidió a Sor Juana que le hiciera el mismo comentario por escrito. Ella se resistió a hacer semejante refutación al sacerdote portugués, pero ante la insistencia de su amigo y también ante la promesa de que sólo él la leería ella escribió la llamada Carta Atenagórica. El obispo de Puebla no respetó su promesa y publicó la carta de Sor Juana Inés. La reacción del público no se dejó esperar, unos apoyaban a la autora: Sor Filotea (un seudónimo que había tomado Manuel Fernández de Santa Cruz). Otros condenaban el comentario. Ante esta polémica y para defenderse de sus detractores Sor Juana Inés de la Cruz, escribió la famosa Respuesta a Sor Filotea.

El ensayo más notable de Sor Juana es un verdadero tratado de autodefensa.

Opresión múltiple

Sor Juana Inés de la Cruz es el ejemplo más genuino de la discriminación de la mujer en la época colonial. Pero las/los Sorjuanistas se han concentrado mayormente en la discriminación de Sor Juana a causa de su género. Sin embargo, Sor Juana es un ejemplo de discriminación múltiple, en términos de Stanford Friedman.

Susan Stanford Friedman es una crítica feminista que ha investigado ampliamente la discriminación de la mujer no sólo por su género (gynocritism en términos de Elaine Showalter) sino también a causa de otros aspectos relacionados con su identidad. Stanford Friedman en su artículo central "Beyond" Gynocriticism and Gynesis: The Geographics of Identity and the Future of Feminist Criticism" plantea que las obras escritas por mujeres presentan discursos de "opresión múltiple." Particularmente esta investigación nos ayuda a examinar una de las más discutidas obras de Sor Juana: Respuesta a Sor Filotea.

Este trabajo explora el discurso o los discursos de Sor Juana Inés desde el punto de vista de la opresión múltiple tales como el género, la clase, el origen, la nacionalidad, etc. Stanford Friedman propone seis maneras de analizar una obra. Me voy a referir a la primera forma de discurso o discursos porque creo que se ajusta más a Respuesta a Sor Filotea. A este respecto Stanford Friedman expresa así: " The first of these discourses to develop was the feminist figuration of identity in terms of "multiple oppression" or "double jeopardy" during the 1970 and 1980. This approach stresses the difference among women. It focuses on oppression as the main constituent of identity and leads to the additive naming of kinds of victimization on the basis of race, class, religion, sexuality, national origin, ableness, and the by-now formulaic "etc." and "so forth." At times, this discourse expresses a kind of interminable negativity in the pile-up of oppression with its implicit hierarchization of suffering."

Aunque la teorización que sugiere Stanford Friedman se refiere a obras que surgen en la década de los setenta creo que muy bien se puede aplicar a otros tiempos. El fenómeno de la opresión no es exclusivo a los tiempos modernos es legado de la sociedad patriarcal que viene

desde épocas pasadas. Así, la sociedad colonial hereda la configuración renacentista de los españoles de la misma manera que ésta viene de la feudal y así sucesivamente. Por eso, la teoría de Stanford Friedman es aplicable en todos los tiempos.

En términos de raza, no hay una diferencia marcada porque Sor Juana pertenece a la raza blanca por ambas familias que son españolas. En cuanto a la clase, esto si es discutible. Sor Juana por ser criolla y sin un gran caudal de fortuna fue relegada a una clase social media. Ella al igual que sus hermanos no podían aspirar a relacionarse abiertamente con la nobleza dominante. Si bien, Sor Juana fue aceptada en la corte, esta aceptación fue por su extraordinaria inteligencia. Aun así ella tuvo que haber notado la sutil línea social que la separaba con los que sí eran hijos de españoles nobles y con una riqueza material incalculable. A causa de su clase social baja, en comparación a la de sus amigos nobles no pudo aspirar a casarse con ninguno de una clase alta. Además, a esto se agrega su ilegitimidad. En su tiempo, las convenciones sociales eran muy importantes, en forma especial para la mujer. Tal vez por eso ella escoge el convento como el lugar seguro y digno. Es más, el ser monja en la época colonial era ascender en la escala social. En Respuesta su discurso no puede ser más claro. " Entréme de religiosa, porque aunque conocía que tenía el estado cosas (de las accesorias hablo, *no de las formales*). muchas repugnates a mi genio, con todo, para la total negación que tenía al matrimonio, era lo menos desproporcionado y *lo más decente que podía elegir en materia de seguridad* que deseaba de mi salvación . . ."2 (El subrayado es mío).

Una mujer como Sor Juana Inés sin padre conocido, de una clase social media, aunque contaba con el dinero de su abuelo, tenía que tener mucho cuidado con su reputación. Además, era conocido que su madre no se había casado y que había tenido más de dos compromisos con diferentes hombres. La vida poco descente tenía que haber sido un estigma para ella. Salazar Mallen manifiesta lo difícil del ambiente que rodeaba a Sor Juana. " El "odio y la malevolencia", que no podían ser imputados a quienes la amaban y deseaban su bien, aunque fuera de palabra nada más, deben haber conseguido tanta ventaja, haber llevado tan lejos sus murmuraciones y censuras, que Juana Ramírez de Asbaje quedó dominada por la impresión de que su descrédito

constituía una "total negación" para el matrimonio y optó por la vida del convento como lo menos "proporcionado" y más decente que podía elegir en materia de la seguridad de su salvación."³ Esta situación no la ayudaba a aspirar a escalar en la clase social de su época. Sólo la brillantez de su inteligencia le sirvió para llegar a la clase virreynal, pero en la forma de "ave rara" que servía de entretenimiento para los mismos nobles. Ella se queja de esto en su ensayo.

Como una suerte de acallar las murmuraciones sobre su origen, se refugió también en el conocimiento. Sor Juana Inés de la Cruz tenía que buscar una manera de valer por sí misma. En esto le ayudó mucho su gran capacidad intelectual. Para defender este derecho tuvo que refugiarse en el convento como el santuario más seguro para defender su reputación de mujer decente y también de alcanzar otro estatus dentro de la jerarquía social de su época. Tiempo en la cual las apariencias eran muy importantes.

Antecedentes a las filosofías culinarias de Sor Juana Inés de la Cruz

Fundamentalmente hay dos aspectos a los que debemos referirnos. El primero es una carta atribuida a Sor Juana Inés de la Cruz encontrada por Aureliano Tapia Méndez impreso en Monterrey en 1986, llamada Autodefensa espiritual, Carta de la Madre Juana Inés de la Cruz escrita al Rvdo. P. Maestro Antonio Núñez de la Compañía de Jesús. Este valioso documento desconocido por mucho tiempo tiene una singular portada a colores.⁴ Lo relevante de esta pintura es que presenta a Sor Juana en un plano doméstico. En el retrato se ve a sor Juana joven pensativa, rodeada de los utensilios y enseres de la cocina, con un cazo de barro en la mano y una cuchara de madera en la otra. Sin lugar a dudas este retrato es la otra cara de la portada clásica que conocemos y que presenta a Sor Inés intelectual rodeada de su bien equipada biblioteca.

Respecto a la pintura podemos argüir que es posible que el autor se inspirara en los comentarios culinarios que hace la misma Sor Juana en su ensayo: Respuesta a Sor Filotea.

El segundo aspecto que es importante referir es que Sor Juana Inés de la Cruz transcribió las recetas de las monjas de su convento de San Jerónimo.⁵ Los que han investigado la vocación culinaria de Sor Juana coinciden que alrededor de 30 recetas de la colección le pertenecen. Al

igual que sus otras compañeras Sor Juana ha debido querer agasajar a sus ilustres amigos de la corte con el obsequio de antojitos y exquisitos platillos preparados por ella. Además, era signo de delicadeza y deferencia de muchas monjas regalar con delicadezas a sus bienhechores. De esa manera también podían alcanzar favores de los virreyes o de los miembros de la iglesia que las favorecía.⁶ Josefina Muriel nos dice al respecto. " Todas las monjas se dedicaron con mayor o menor intensidad al arte culinario, poniendo interés en crear los mejores platillos para obsequiar a los bienhechores, alcanzar favores, agasajar a los obispos y recibir a los virreyes."⁷

Durante el Coloquio Internacional Sor Juana Inés de la Cruz y el Pensamiento Novohispano 1995, celebrado en México uno de los temas presentados fue "Sor Juana Inés de la Cruz y su libro de cocina" por Guadalupe Pérez San Vicente. Ella ilustró su presentación haciendo preparar los platillos de Sor Juana siguiendo las recetas que se incluyen en la colección recogida por Josefina Muriel. Por cierto, los asistentes al evento quedaron sumamente halagados y complacidos.

Las referencias culinarias de Sor Juana Inés se ven enriquecidas y ennoblecidas cuando ella misma relata en Respuesta a Sor Filotea sus experiencias rutinarias.

¿La cocina un espacio propio de Sor Juana Inés de la Cruz?

La referencia a espacio propio o un cuarto propio es en términos de Virginia Woolf. A causa de que Sor Juana fue una extraordinaria mujer intelectual sus opresores dentro y fuera del convento buscaban formas de castigar su gran apetito por el conocimiento. Así por ejemplo la priora de su convento, posiblemente por órdenes de sus superiores, le prohibía el estudio como un acto de penitencia y castigo. En su ensayo dice que su gran afán por el conocimiento le trajo muchos problemas. Sor Juana Inés lo expresa de la manera siguiente: "Pero todo ha sido acercarme más al fuego de la persecución, al crisol del tormento; y ha sido *con tal extremo que han llegado a solicitar que se me prohíba el estudio*. Una vez lo consiguieron con una prelada muy santa y muy cándida que creyó que el estudio era cosa de Inquisición y me mandó que no

estudiase." (72) Los que impedían que estudiara eran los poderosos de la Iglesia. Fue posible que ellos mismos presionaran para que la enviaran a la cocina como un acto de penitencia y obediencia. Sin embargo, este espacio propio de la mujer para cumplir sus deberes domésticos es reivindicado por Sor Juana como un lugar del conocimiento intelectual. Es decir, que Sor Juana revierte la intención de castigo de sus superiores y convierte la cocina en un lugar de aprendizaje. Como lugar de aprendizaje es un lugar sagrado tanto como un recinto del saber.

En *Respuesta* la referencia más sobresaliente del espacio de la cocina como lugar propio y de resistencia es su comentario personal "*Pues ¿que os pudiera contar, señora, de los secretos naturales que he descubierto estando guisando? Ver que un huevo se une y fríe en la manteca o el aceite y, por el contrario, se despedaza en el almíbar; ver que para que el azúcar se conserve fluida basta echarle una muy mínima parte de agua en que haya estado membrillo u otra fruta agria; ver que la yema y clara de un mismo huevo son tan contrarias, que en los unos, que sirven para el azúcar, sirve cada una de por sí y junto no. . . . Por no cansaros con tales frialdades, que sólo refiero por daros entera noticia de mi natural y creo que os causará risa. . .*" (74)

Sor Juana le da un lugar importante a la cocina porque la convierte en un lugar de laboratorio y aprendizaje. En su tiempo, las mujeres no tenían acceso a las ciencias, sin embargo, Sor Juana de una manera creativa convierte la cocina, un lugar símbolo de domesticidad, en un verdadero recinto digno de competir con los laboratorios de la universidad.

No sólo es un gran laboratorio de grandes experimentos culinarios sino que ella convierte la cocina, el acto de penitencia y castigo, en un lugar placentero y de reflexión filosófica. Así lo dice cuando se refiere a Aristóteles. "*Bien dijo Lupercio Leonardo, que bien se puede filosofar y aderezar la cena. Y yo suelo decir viendo estas cosillas: Si Aristóteles hubiera guisado, mucho más hubiera escrito.*" (74)

Sor Juana reclama la cocina como un lugar de libertad. Frente al acoso de la sociedad hostil a causa de su sabiduría extraordinaria, la cocina se convierte en un lugar no sólo de aprendizaje sino también de resistencia. En esta su habitación propia, en términos de Virginia

Woolf, Sor Juana se siente libre de la manipulación patriarcal y es dueña de sí misma y de su conocimiento. Aunque finalmente Sor Juana Inés fue derrotada en su derecho al conocimiento, sin embargo, su lucha denodada con el poder patriarcal de su época es un valioso ejemplo y su vida es una inspiración para las mujeres del presente.

Notas

¹ Octavio Paz en Sor Juana o las Trampas de la Fe hace un recuento de su vida, lo mismo que autoras como Josefina Muriel y Georgina Sabat Rivers. Sin embargo, creo que Rubén Salazar Mallen en Apuntes para una autobiografía de Sor Juana es quien con su investigación en los documentos personales sobre la monja mexicana nos ayuda a completar algunas partes misteriosas de la gran Décima Musa.

²Electa Arena y Amanda Powell The Answer/La Respuesta (New York: The Feminist Press, 1994) p.50. En adelante todas las citas vienen de esta edición.

³ Rubén Salazar Mallen, Apuntes para una biografía de Sor Juana Inés de la Cruz, (México, Editorial Stylo, 1952), pp. 13-14

⁴ La portada es un óleo de Efrén Ordóñez y se puede ver una reproducción de la misma en "Iconografía de Sor Juana Inés de la Cruz," en Anales del Museo de Arqueología en México de E. Abreu Gómez.

⁵ Esta referencia se encuentra en Libro de cocina del Convento de San Jerónimo, selección y transcripción por Sor Juana Inés de la Cruz y que es editada por Josefina Muriel y G.Pérez San Vicente.

⁶ Aun en nuestro tiempo se reconoce que los manjares más exquisitos son preparados en los conventos. Es más muchos conventos de clausura preparan pedidos especiales como un medio importante de proveerse el sustento. Estos deliciosos pasteles y otros manjares son la delicia de los que tienen la suerte de probarlos.

⁷ Josefina Muriel. Cultura femenina novohispana, UNAM, México, 1982, p. 476.